

ECOEVANGELIO

Catequesis ecosocial desde el Evangelio del Domingo



MOVIMIENTO CATÓLICO
MUNDIAL POR EL CLIMA

Misioneros
del Evangelio
de la Creación

Un par de sandalias y un bastón

Marcos 6, 7-13

El 23 de mayo pasado, en el marco de las celebraciones de conclusión por el *Año Laudato Si'*, el Papa Francisco expresaba en el Regina Caeli: «Mis mejores deseos para los muchos animadores que hoy reciben el mandato de difundir el Evangelio de la Creación y cuidar nuestra casa común». En nombre de la Iglesia, el Papa hacía el envío misionero de todos los misioneros ecológicos presentes y de los que estábamos conectados en los cinco continentes.

La misión recibida de Jesucristo resucitado y animada por el Espíritu Santo tiene hoy acentos nuevos que se han de destacar, como el de llevar el mensaje de cuidar nuestra casa común a todos los rincones de la tierra. Miles de misioneros empapados por la encíclica *Laudato Si'* están dando testimonio de su fe en este sentido. Del activismo ambiental han pasado a ser auténticos misioneros del Evangelio de la Creación, como el Papa lo ha expresado.

Ayer cómo hoy Dios sigue llamando a la misión. San Marcos nos lo recordará este domingo.



EVANGELIO: Marcos 6, 7-13.

"Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban".

Los últimos versículos del Evangelio aclaran el sentido de la misión: la apuesta por cuidar la vida, expresada en la liberación y la sanación de los enfermos. Recordemos que la enfermedad en tiempos de Jesús tenía una carga moral. El enfermo no solo sufría la enfermedad física sino además el peso de ser impuro, de portar un pecado, y en razón de ello ser señalado y excluido. Por eso, estos versículos tienen gran relevancia, porque el misionero ha de hacerse cargo de manera integral del sufrimiento físico y espiritual que existe en el mundo. Jesús pues, no llama para constituir un grupo cerrado, de los que se ven a sí mismos y atienden a sus propias necesidades. Jesús llama para salir y colaborar con Él en el cuidado de la vida integralmente. En esto se han de distinguir los que han sido llamados.

En este mismo contexto, Marcos señala las instrucciones que reciben los misioneros: llevarán un bastón y un par de sandalias como apoyos para el camino; pero la comida y el dinero no les ha de preocupar. El misionero entonces ha de poner cuidado en esto: en la austeridad y en la pobreza. Ha de prescindir de cosas superfluas que lo distraigan de su servicio; ha de ir a la misión sin accesorios inútiles que desdigan el mensaje que porta.

En nuestro momento histórico, ante el desafío de la crisis ambiental, los bautizados estamos llamados a repensar nuestra misión en el mundo. La austeridad de vida ha de resurgir con fuerza en el cristianismo.

La encíclica *Laudato Si'* hace un llamado a reincorporar la convicción de que «menos es más». La constante acumulación de posibilidades para consumir distrae el corazón e impide valorar cada cosa y cada momento. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco.

Los misioneros de hoy, haciendo eco de las exigencias de Jesús, hemos de estar dispuestos a retornar a la simplicidad de vida, a ser hombres y mujeres que no se apegan a nada, que dicen no a la mera acumulación de placeres; todo ello es condición necesaria para atender coherentemente el clamor de la tierra y el de los pobres. (Cf. LS 222).



Hna. Gladys De la Cruz HCJC
Edición: Antonio Gutiérrez

“

*Te damos
gracias, Padre,
porque nos
invitas a la
sencillez de
vida y a la
austeridad
solidaria de los
pobres, como
Jesús. Que
nuestra
confianza esté
puesta siempre
sólo en ti y no
en las cosas.*

Comentarios, intuiciones, aportes:
cuidadocasacomun@gmail.com

También puedes escribir al mismo
correo si quieres recibir el
EcoEvangelio vía WhatsApp